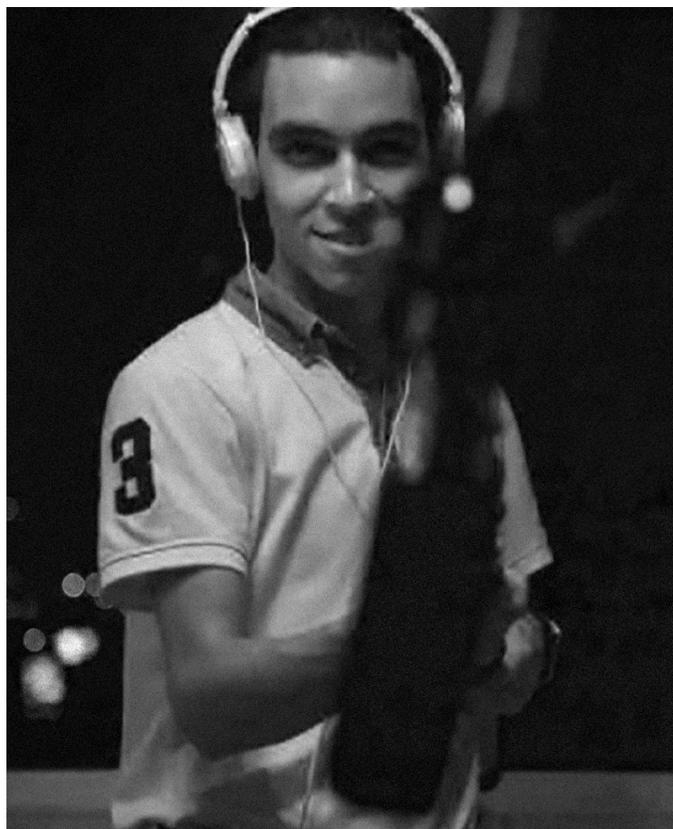


MARIO COBAS



Te presentamos a Mario un productor audiovisual y sonidista, que ha trabajado con grandes productoras como [Amazon Prime Video](#).

POR: ALDO SAÚL ALFARO PEÑA

¿Cuál fue tu primer acercamiento con el mundo audiovisual?

Yo venía saliendo de estudiar medicina, no era realmente una carrera que me estuviera llamando la atención y en este proceso de entrar a estudiar algo diferente fue que entré a la Universidad de Guanajuato en la carrera de Animación y Arte Digital.

En esa carrera vi cosas de diseño, ilustración, historia de arte y fui aprendiendo cosas muy amplias. Durante ese período una compañera me invitó a hacer un corto para el Festival de Cine de Guanajuato en la categoría de Identidad y Pertenencia. Dentro de la categoría se tenía 6 meses para hacer un documental que tratase sobre cosas características de la zona. Lo que el festival hace es darnos un coacheo con personas muy padres de la industria cinematográfica. Tuvimos a uno de los coloristas de La Reina del Sur (2011), Juan Carlos Rulfo, director del documental ¡De Panzaso! (2012), entre otros que nos estuvieron asesorando y apoyando.

Yo entré haciendo sonido, pero después otra persona lo hizo y me fui a la edición donde ahí sí edité todo el documental. Me encargué de las entrevistas y después de la edición. Hice un poco de producción y co-dirigí el documental. Fue un proyecto muy padre, estuvimos alrededor de 19 festivales, entre ellos el festival de Cannes. Después de esto me fui a San Antonio a trabajar en un cortometraje que me sirvió para conocer a más gente de allá. Ese fue el momento en que descubrí que quería dedicarme a hacer cine, que realmente me llenaba de contar historias. Todo esto fue muy cercano a mi entrada a la Autónoma de Nuevo León porque justamente cuando el documental gana en Guanajuato yo iba a entrar a propedéuticos de Producción Audiovisual. Falté



Todo llega cuando tiene que llegar, y no me refiero que no hay que esforzarse, al contrario, uno debe luchar todos los días de su vida el doble de tiempo para poder conseguir lo que uno quiere.”.



la primera semana para presentar el documental al festival, después hablé a la Uni y me dieron una prórroga para no ir la primera semana, pero me tenía que presentar a propedéuticos el lunes y el domingo se hacía la premiación; ese día ya no pude asistir.

¿Qué historias son las que te gusta contar?

Tengo un recuerdo muy presente de un maestro que me decía *“cada vez que contamos una historia estamos tratando de sanar algo que está dentro de nosotros”*, y la verdad es cierto. Yo fui paramédico durante mis estudios en Monterrey justamente para solventar mi carrera y es algo que me permitió conocer muchas historias y también ayudarlas. En la Cruz Roja siempre nos dijeron que no debes involucrarte con las historias de las personas porque psicológicamente no es sano para el paramédico, pero yo lo hacía.

Siempre he estado muy cerca del documental, muy cerca de las historias que a la gente le sucede; un poco esta tragedia, esta injusticia. El último proyecto que hemos estado desarrollando junto a Roberto Goe y Valeria es sobre la historia de una nota roja que vi de un gran amigo mío, Carlos Jiménez, donde salió la muerte de un niño. *"Salón Pezina"* (2016) tiene ésta esencia de antaño, gente que quiere contar algo, adultos mayores que viven gran parte de su tiempo en una cantina y que son personas un poco olvidadas. *"El Guardián"* (2015) fue el primer documental que hice, *Av. Aztlán* (2017) que fue para el reto Doctubre MX habla sobre la revista y toda ésta avenida emblemática del norte de la ciudad de Monterrey que también tienen muchas historias que contar.

¿Cómo ha ayudado en tus proyectos conocer del mundo de la dirección, el sonido, el arte digital y la medicina?

El ser paramédico me ayudó a poder ser más empático, a saber escuchar y poner atención, sin embargo también me ha ayudado en otros aspectos, por ejemplo, en éstos días trabajando en la serie que estoy ahora, había una escena de un niño en un hospital, entonces el equipo de arte me pidió ayuda para truquearlo y así la escena se viera creíble. En una película a un personaje le

daban un balazo en la cara, entonces uno de los actores me pide asesoría para saber cómo el cuerpo reaccionaría e inclusive apoyé al equipo de arte para cuestiones del maquillaje.

Por otro lado, cuando estudié animación y arte digital vi mucho de diseño, de edición, todo este tipo de cosas de Photoshop e Ilustrador. Yo abrí un pequeño negocio de rotulo, vinil, playeras con serigrafía, sublimación y de más y justamente en un proyecto pasado en el área de arte salió un chico positivo de COVID y tuvieron que aislar a todo el equipo y como no había nadie de arte gente del equipo de producción tomó roles de arte para decorar. Me tocó rotular un vehículo para que se volviera una patrulla, días antes los ayudé a poner viniles en un vidrio y empecé a explicar cómo hacerlo. Yo creo que todo lo que uno va viviendo, haga lo que haga, va nutriendo y hace que uno aprenda porque el cine es vivencial, entonces, cualquier cosa que uno haga nutre para poder hacer eso.

El sonido me ha regalado muchísimas cosas; me ha regalado el poder tener una conciencia más a detalle del entorno, ser más consciente de los ruidos, pues las aves que hay en CDMX no son las mismas que hay en El Bajío, Guanajuato, de donde soy. Me ha permitido una conciencia más auditiva para poder entender estos procesos del cine y nutrir las historias. Por ejemplo en *Zafra* (2018), que se grabó en San Luis Potosí, habla de la quema de la zafra, entonces era escuchar víboras, conejos corriendo por el calor de la quema de la maleza y es encontrar otros ambientes, el fuego, los golpes del machete contra la caña. Era tratar de encontrar todas estas esencias de un pueblo que está sumido en una situación religiosa, por eso encontramos murmullos de iglesia. Creemos que el cine es 50, 50 *“la fotografía es lo más importante”* y los fotógrafos se lo creen.

El sonido también importa, pero no sólo es eso, es el arte que vemos; cómo está adornada la locación, el vestuario, la actuación, incluso muchos departamentos que no contemplamos: los continuistas, el departamento de alimentación, *drivers*, la gente de limpieza que tienen todos los sets en orden.



No es que uno sea más importante que otro; somos un equipo, un cúmulo de personas con un mismo objetivo.

¿Qué tipo de proyecto es en el que te sientes más cómodo?

Creo que lo que hace que un proyecto sea cómodo es la gente con la que colaboras; afortunadamente trabajo con una casa productora con la que llevo un par de años y los proyectos los hacemos con la misma gente.

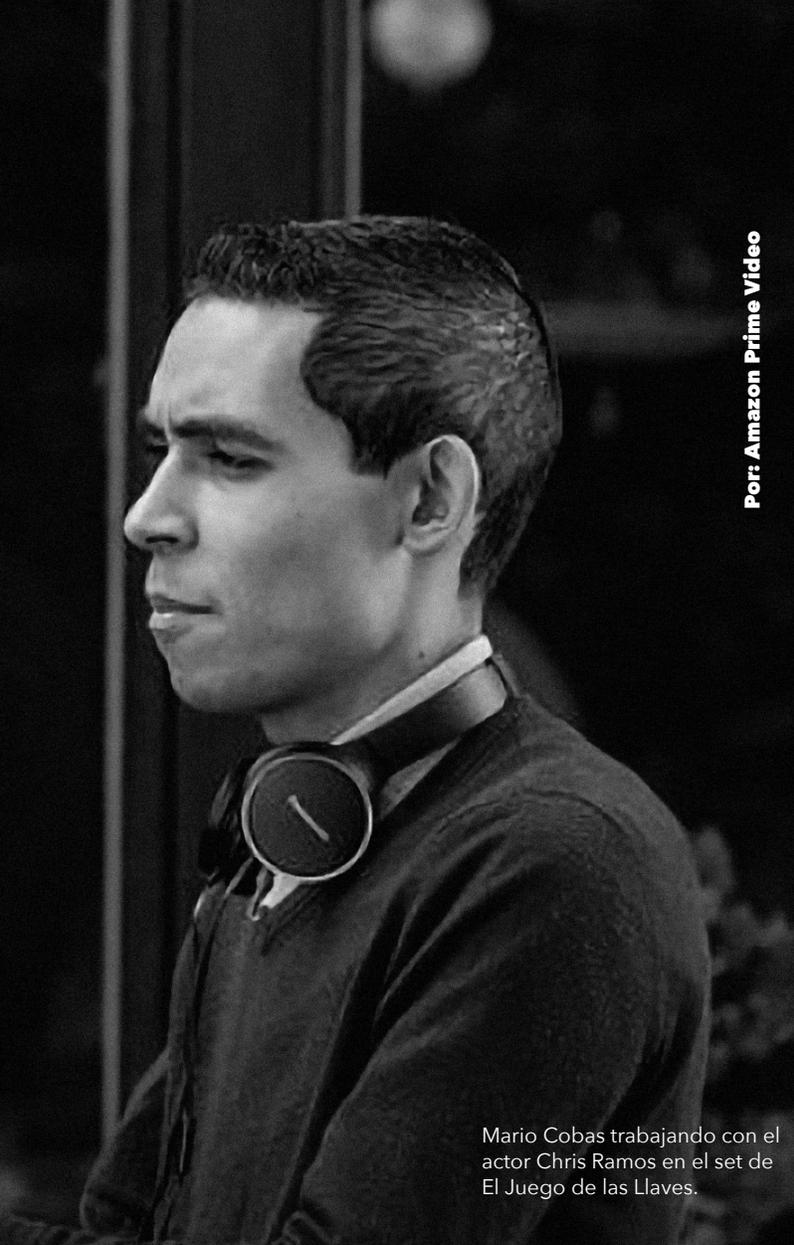
Entonces para mí es muy cómodo estar haciendo estos proyectos con ellos. Somos gente muy cercana que hemos pasado buenas y malas. Vivimos en Cancún 3 meses para hacer el Juego de las Llaves (2019), pasamos navidad, año nuevo y mi cumpleaños juntos, ahora vivimos en Cancún otro mes para hacer otra película.

Lo que me hace sentir cómodo es trabajar con la gente que quiero, que me apoya, que está el uno para el otro sin distinguir que eres de un departamento u otro. El cariño es realmente lo importante. Hacer ficción no me daría mucha comodidad porque no me siento tan capacitado para hacerlo, hacer documental

sí, siempre investigo y genero mucho material, el problema es editar y porque me cuesta mucho trabajo ir cortando partes de las historias que siento importantes, pero que no caben dentro de esta parte del documental. Me siento muy cómodo haciendo sonido ahora, siendo operador de boom, o microfonista; ya sea película, serie, cortometraje, documental, realmente en todas me siento muy cómodo, en cada proyecto aprendo cosas diferentes y se nutre no solo de técnica, sino de las historias que uno cuenta.

¿Cómo has sentido el salto de dirigir algo escolar como *Salón Pezina* (2016) a ahora trabajar en proyectos de Amazon Prime como *El juego de las Llaves* (2019)?

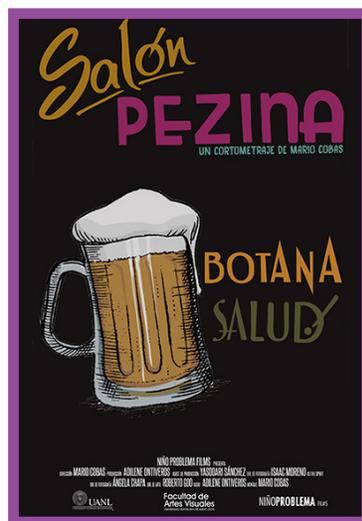
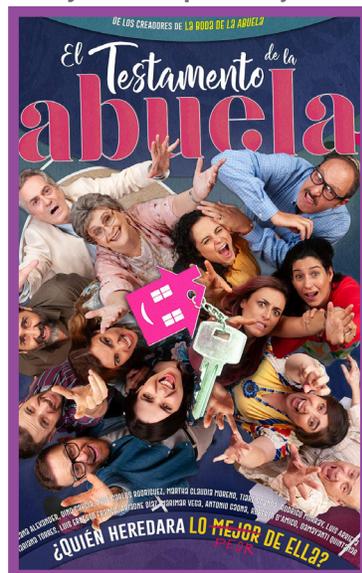
Es un salto impresionante, la verdad no pensé llegar a éste punto y hacer lo que hago ahora. Cuando uno está en la escuela uno tiene llamado para hacer un corto de 3 días, 6 hrs, 8 hrs. Acá es trabajar de lleno, 12 hrs al día durante 6 días a la semana, por ejemplo. Cuando estábamos en la escuela era como jugar a hacer cine y de pronto te das cuenta que acá ese jugar ya no existe, realmente lo estás haciendo. Es un proyecto que terminará en una plataforma de Amazon, HBO, Netflix o tendrá salida a algún festival; empiezas a tomarlo con mayor seriedad.



Por: Amazon Prime Video

Mario Cobas trabajando con el actor Chris Ramos en el set de El Juego de las Llaves.

Proyectos en los que ha trabajado Mario



Hace unos días estaba pensando “estoy jugando a hacer cine” y no jugando en el mal sentido, sino que estoy haciendo algo que me gusta y me parece divertido venir todos los días a un llamado, y de pronto son 5 semanas de levantarte a las 5 am para llegar a tu llamado o tener llamados nocturnos de 12 hrs. Sí es pesado físicamente, pero lo disfruto mucho; disfruto hacer lo que tengo que hacer. Algunos días es estresante y me quiero volar la cabeza porque estamos grabando en una locación que es muy ruidosa, pero son los retos que implica el trabajo.

Si pudieses darle un consejo a Mario que recién va adentrándose a la industria audiovisual ¿qué le dirías?

Que no deserte; que hay que tener mucha pasión, muchas ganas y no dejarte caer por ninguna cosa. Ser tenaz, ser paciente. Hace 1 año estuve a punto de dejar esto porque venía la pandemia y entre otras cosas, pero afortunadamente ahora estamos bien, las cosas están saliendo como debían salir y estoy haciendo proyectos, hay trabajo, pero hace 1 año no lo pensaba.

Roberto Fiesco fue la persona que me trajo a este mundo y

gracias a él he podido lograr muchas cosas, alguna vez me lo dijo “el cine es para le gente que aguanta”. Ésta es una carrera de paciencia y aferrarse mucho. Yo decía que es muy fácil para ellos que toda su vida han trabajado de esto, pero ahora que lo estoy haciendo, sí, es de eso, de mucha tenacidad, de aguantar las buenas y aguantar las malas. Todo llega cuando tiene que llegar, y no me refiero que no hay que esforzarse, al contrario, uno debe luchar todos los días de su vida el doble de tiempo para poder conseguir lo que uno quiere. Eso le diría a mí, Mario, no desertes, sigue luchando, no pierdas la esperanza, en algún momento se va a conseguir y aun así me lo sigo diciendo porque no he llegado a donde quiero estar, pero voy en ese camino.

¿Algún proyecto futuro que te gustaría realizar?

Sí, hacer mi corto de ficción; tener todo lo que necesito, la sabiduría y conocimiento para poder contar esa historia y se vuelva una muy bonita y pueda quedar satisfecho con ella. Todos los proyectos que vengan de hoy en adelante son trabajos que educan, que dejan. El sueño de seguir creciendo, seguir trabajando con la gente con la que colaboro, verlos crecer y como van siendo mejores junto con uno; realmente todo lo que venga es un gusto.